

Editorial

Editorial

Arquitectura y memoria

La inmediatez y fugacidad que definen la vida contemporánea tienden a relegar al pasado, y a todas aquellas expresiones que se atreven a insinuar su presencia, a un terreno definido por la caducidad. Una postergación que se convierte en el síntoma de una sociedad contradictoria: cegada por el presente, olvidadiza y a la vez temerosa del futuro. En tal estado de situación, no es de extrañar que un número importante de las obras que definen la primera línea de la arquitectura contemporánea se reconozcan a sí mismas a partir de la novedad y provisionalidad de su propia presencia.

Sin embargo, y contrariamente a lo anterior, la historia de la arquitectura nos demuestra como la disciplina se ha convertido a lo largo de los años en uno de los registros más fidedignos del habitar del hombre, sintetizando muchas veces en sus formas y decisiones estilísticas, la mirada de la sociedad de turno sobre la realidad. Del mismo modo, las ciudades, a través de la permanente superposición de organizaciones territoriales y la dinámica de interacción cultural producida en sus límites, nos entregan señales que permiten seguir la pista de las transformaciones y evoluciones de las sociedades que las construyen. Es así como el análisis de la arquitectura aislado del medio social, ambiental y sobre todo del tiempo en que se levanta resulta irrelevante, pues las respuestas arquitectónicas asumen una condición de registro que nos aproxima a la comprensión una determinada época.

La edición número 18 de **Revista De Arquitectura** nos permite re-pensar a la arquitectura como expresión capaz de vincular el presente y el pasado, pudiendo re-conocer los antecedentes que determinan y finalmente definen el estado actual de las cosas. Los artículos y proyectos publicados en esta edición, valorizan los vestigios arquitectónicos de un pasado aparentemente extinto, pero también, proponen nuevas acciones que re-posicionan situaciones históricas que parecían atrapadas en el más profundo olvido. Espacios e intervenciones que estimulan la conciencia del pasado, sitios que actúan como lugares de conmemoración, pero también de advertencia, la arquitectura como dispositivo de memoria y la ciudad como registro del paso del tiempo y de las transformaciones socioculturales.

Un recordatorio necesario, que encuentra a nuestro país en la antesala de la celebración de doscientos años de vida independiente, apostando por nuevas obras arquitectónicas que estimulan la conciencia de aquellos acontecimientos que definen nuestro camino como nación. Obras que nos permiten enfrentarnos a traumas y desencuentros dolorosos, pero también, pensar el presente y sobre todo, imaginar el futuro.

ARQ. FELIPE CORVALÁN T.
EDITOR REVISTA DE ARQUITECTURA